

GALERIA

DEL TEATRO INFANTIL
2ª Parte LA ROSA ENCANTADA



Propietario A. VANEGAS ARROYO
Paseo 560. Mexico

La Rosa Encantada.

— SEGUNDA PARTE. —

PERSONAJES:

El Marqués.—La Fiera.—Rosalinda.

Laura.—Beatriz,—Criados. etc.

CUADRO I.

La misma decoración de Jardín que en el cuadro segundo de la primera parte.

— ESCENA I. —

LA FIERA.

Fiera. Vano es mi rudo sufrir
y ruego en vano á la suerte;
es preferible la muerte
á tan lento y cruel morir.
El encanto que me oprime
no cede á mi justa pena;
¿si el alma que tengo es buena
por que Dios no me redime?
"Bajo esa forma estarás,
me dijo un Hado enemigo,
"y no cesará el castigo,
"que siempre fiero serás.
"hasta que una condición
"se cumpla que está prescrita.

"Esta condición escrita
 "se haya en tu propia mansión
 Hay un rosal encantado
 "que puede la dicha darte
 "pero también procurar'e
 "un porvenir desgraciado.
 "Quien lo toque morirá
 "y te salva quien lo toque;
 "nada hará que yo revoque
 "la ley que prescrita está.
 Así dijo el hechicero
 ejerciendo una venganza,
 que al comprender no le alcanza.
 por lo que tiene de artero,
 Así vivió hace diez años
 entre dudas y dolor
 sin placer y sin amor
 cercado de desengaños.
 ¿Por qué este lento sufrir?
 pregunto en vano á la suerte.
 ¡Es preferible la muerte
 á tan amargo vivir! . . .

ESCENA II.

LA FIERA, — UN CRIADO,

Criado. Señor!

Fiera. Hola, ¿qué se ofrece?

Criado. Una joven . . . extranjera
 que á las puertas del Palacio
 pregunta por vuestra alteza.

Fiera. Ya e noces mis mandatos.
 Que hasta estos jardines venga
 y si incauta se enajena
 con mis flores y la corta....
 ¡otra víctima en la cuenta!

(Vánse)

ESCENA III.

ROSALINDA, después LA FIERA.

Rosal. Esta es la bella mansión
 Que mi padre me indicó;
 aquí la rosa cortó
 aquí fué su perdición
 No sé por qué he adivinado
 de esta rosa el fiero encanto. (*Con-
 templando la rosa.*)
 ¡Flor que ocasiona el lianto,
 Tu secreto he penetrado! (*La Fie-
 ra sale y se oculta tras un cena-
 dor observando a Rosalinda.*)

Rosal. Es hermoso este jardín,
 tiene adornos sin igual,
 y flores por donde quiera
 de una hermosura fatal.
 Fatal, si por que mi padre
 queriéndome contentar,
 cortó esta rosa maldita
 que encerró en su roja f z
 Una sentencia de muerte
 que aquí yo vengo á buscar.

¡Dueño de este regio alcázar
 te tardas en presentar
 Aquí una joven te espera
 sin que la mires temblar,
 pues viene á que le respondas
 sin doblez y con lealtad
 lo que pretendes del padre
 que la hija está en su lugar.

Fiera.

(Sale) Túl

Rosal.

Te esperaba con ansia
 ¿Eres el genio del mal
 que á mi padre has condenado
 con tan horrible maldad

Fiera

¡Mensur o infame te ahorrozcol
 Reporta tu lengua ya.
 ¡oh joven que tus palabras
 pueden mi enojos quitar

Rosal.

¿Qué me importa fieras cruel?

Fiera.

Es tu hermana y se has
 todo lo que yo pido
 y te dolera mi mal. (Después de
 un momento de silencio)

Joven fui y afortunado
 y rico como el que más,
 hasta el instante terrible
 en que un encanto fatal,
 sin que yo sepa la causa,
 Me hizo monstruo de fealdad,
 Desde entonces condenado
 Me encuentro siempre á malaz.

por una ley implacable
á todo el que venga acá
y corte una sola flor

De estos jardines sin par,
Tu padre niña ha venido,
violó la ley no hizo más,
el de-tino me lo entrega
sin poderlo remediar.

Però tú venes oh joven,
y de ti tendré piedad
porque esa ley no me obliga
las mujeres á matar.

Rosal. ¿De suerte que me perdonas?

Fiera. ¡Oh sí!

Rosal. ¿Y á mi padre?

Fiera. Igual!

Rosal. ¡Cuánto gozo! ¡No eres mala
porque sabes perdonar!

Fiera. Pero hay una condición....
¡para ello.....

Rosal. ¡Qué más dá
si la vida de mi padre
he logrado recobrar!....

Fiera. Si él no muere en este alcázar,
Tienes por siempre que estar.

Rosal. ¡Yo!

Fiera. Si te marchas, tu padre
la vida no salvará,
Elige.....

Rosal

Ya está elegido!

Que viva mi padre en paz!
 Dispón de mí como quieras;
 Que se haga tu voluntad.

Fiera,

¡Estás en tu casa niña!
 Cuándo quieras me verás,
 y si no todos mis criados
 atentos te servirán. (Vase)

ESCENA IV.

ROSALINDA sola.

Rosal.

Por tí mi padre adorado
 he dado más que la vida,
 Mi libertad tan querida,
 Mi porvenir sonrosado
 Mustia como está la flor
 Que en este abismo me lanza,
 así está ya mi esperanza
 todo es ya pena y dolor. (Queda
 pensativa y se sienta en un ban-
 co rústico.)

ESCENA V.

LA FIERA.—ROSALINDA.

Fiera.

Niña es hora de comer,
 y en el palacio te esperan
 ¿A mí?

Rosal.

Fiera.

Desde que has venido
 eres aquí solo reina,
 son órdenes tus deseos,
 se cumplirá cuanto quieras,
 y hasta si quieres marcharte....

Rosal. seré yo entonces quien muera....
¿Puedes cumplir mis deseos?
oh mi buena y dulce fiera?

Fiera. ¡Cómo no!

Rosal. Pues al instante
a mi padre ver quisiera!

Fiera. Acércate.

Rosal. ¡Oh Dios mío!

Esa es su noble presencia.

*(La Fiera ha hecho que un ce-
nador se convierta en espejo
donde aparece la efigie del
Marqués)*

Fiera. ¿Lo viste?

Rosal. ¡Sí gracias, gracias!

Eres noble y eres buena.

¿Por qué ese encanto funesto
te ha de convertir en fiera
si tienes el corazón
más hermoso de la tierra?

Fiera. Niña, ¡niña! tus palabras

(Conmovida)

no sé con qué acento suenan
que levantan en mi pecho
las emociones más tiernas;
era dolor y amargura
todo antes que vinieras,
vení te y sólo tu voz
disipó mi ruda pena.
En sombras yo vegetaba,

8

y fué la luz tu presencia
y el dolor que era constante,
y la rabia que era intensa,
y la muerte que era el solo
porvenir que yo entreviera,
se han ido yo no sé donde
desde que aquí te presentas.
Siento que las esperanzas
renacen en mi alma muerta,
el velo que me cubría
se levantó ya y me muestra
un porvenir lisonjero
de amorosa recompensa.....

Yo te amo, niña.....has venido
como frías tras la tormenta,
á consolar mis dolores,
á disipar mis tristezas.

Rosal. Te escucho y te compadezco,
porque que ya sé que de fiera
Sólo figura tienes,
siendo tu alma grande y bella.
¿Qué puedo hacer por tu bien?
Manda y y haré lo que sea...

Fiera. ¿Lo harás?

Rosal. No prometo en vano.

Fiera. ¡Si mi esposa ser quisieras!

Rosal. ¿Yo tu esposa?.....Bien, acepto!
Aquí está mi mano, Fiera!..

(Al decir estas palabras se transforma
el Jardín en un salón suntuoso y la fiera

en un joven arrogante ves ido como príncipe. En el fondo del salón aparece un leñero que dice:

El encanto de la flor,
Lo ha vencido un puro amor.

== ESCENA ULTIMA. ==

LA FIERA. (ya en figura natural) — EL MAR-
QUES. — RO. ALINDA. — BEATRIZ — LAURA.

Cortesanos, etc.

- Fiera. Gracias mi esposa querida,
Por la dicha que me has dado,
rompiendo de mis cadenas
El duro y terrible encanto.
- Marq. ¡Hija del alma! (*Abraza a Rosalinda.*)
- Lau. ¡Hermanita!
- Fiera. Aquí ya todos estamos
y no nos separaremos
Vivirás aquí á mi lado,
Desde este momento cesa
en el mágico palacio
toda ley que por venganza
un genio había promulgado.

De mi esposa la virtud,
 y el afecto puro y santo
 la impulsaron á salvarlo
 que á su padre profesaba.
 Con esto me hizo dichoso,¹
 porque estoy regenerado
 no pago ni con la vida
 lo que hizo tu linda mano. (A
Rosalinda.)

Rosal. De mi acción poco valiosa
 La recompensa he tenido,
 tengo á mi padre querido;
 Voy á ser feliz esposa,
 Si la dicha debe ser,
 premio del bien en la tierra,
 la dicha toda se encierra
 en cumplir con el deber.

FIN.

La Colección de las Comedias del «Teatro Infantil» se expenden al precio de Diez Centavos Ejemplar en la «Librería Teatral» de Juan Lechuga, Avenida Hidalgo Núm. 55. Unico consecionario de la Casa Editorial de
 — Antonio Vanegas Arroyo. —

BONITAS PASTORELAS

— NOVENA PARA LAS NUEVE JORNADAS —

DE VENTA
EN LA IMPRENTA
DE LA TEST DE A. V. ARROYO
CALLE DE SANTA TERESA Núm. 40
MEXICO.

El Casamiento de Bato.

El Niño Dios en Belen.
CON UN BONITO CONCILIABULO.

El Testerazo del Diablo.

Los Chascos de Bato y Bras
O UNA ESCENA DIVERTEIDA.

La Aurora del Nuevo Día
EN LOS CAMPOS DE BELEN.

La Verbena de Belen,
O UNA FIESTA PASTORIL.

— ARREGLADAS PARA LA JUVENTUD POR —

La TEST. A. V. ARROYO